

Ponencia: Nuestro Enero en Mar del Sur

Eje: La lectura como eje del Proyecto Institucional

Autor: Marcelo Pablo Rigl

Maestro Normal superior, egresado del I.S.F.D. Nro. 45, ejerciendo la docencia desde los 19 años en la Escuela Alas de El Palomar inicialmente. Luego transitando las siguientes instituciones: Colegio Ramos Mejía, Colegio Elmina Paz de Gallo, Escuela Nro. 51 del Barrio Ejército de los Andes (Ciudadela – Bs. As.) y desde hace dos años en el Instituto Alberto Schweitzer de Mar del Plata, a cargo de 5to. y 6to. Año en el Turno Mañana (Áreas de Prácticas del lenguaje y Ciencias Sociales) y de 4to. Año en el Turno Tarde.

Realizó numerosos proyectos y grupos de estudio sobre adquisición de la lengua escrita con la Lic. Ana María Kaufman, Curso de formador de formadores en el CAIEP (primer nivel), publicaciones de proyectos en la Revista Lectura y vida y en el libro “La escuela y los textos” de la mencionada Lic. Kaufman. Cursos de perfeccionamiento varios y talleres de teatro y narración.

Colegio: Alberto Schweitzer – Mar del Plata

Nivel: Primario

Desarrollo:

Siempre el Boulevard Atlantic Hotel ejerció en mí una notable atracción, desde que conocí su historia en un libro perdido en Córdoba, cuando visitaba el Hotel Edén (otro coloso que me fascina) y luego leyendo y viendo cuanto material pudiera encontrar sobre estos hoteles que guardan historias, idas y vueltas, fantasmas, fantasías, mitos populares...

Cómo también me fascina la enseñanza y tratar de compartir con mis alumnos aquello que a uno lo moviliza y puede abrirle caminos hacia la escritura, la lectura, la fantasía y querer saber más, grande fue muy sorpresa cuando al ingresar en la Institución en la que hoy estoy trabajando y disfrutando, me comunicaron que una de las actividades que tradicionalmente se realizaba era la lectura de la novela “Enero en Mar del Sur” de María Brandán Aráoz. Novela que narra un mes de un niño vacacionando en dicha localidad marítima, junto a su familia, conociendo amigos nuevos, viviendo lo que todo niño vive en sus vacaciones, sumándole a ello la presencia del hotel mencionado al comienzo, con una fuerte participación en la trama. Luego de la lectura y el trabajo con la novela, se realiza una visita a la localidad y al hotel en cuestión. ¿Casualidad? ¿Causalidad? Se unían dos pasiones y había, como siempre que buscarle la mejor opción para que los

alumnos pudieran quedarse no solo con el conocimiento de lo que es una novela, sino con aquello que sólo se transmite buscándole una alternativa diferente para no repetirse, para no aburrirse uno como docente y para tratar de llegar a los chicos de otra manera.

El primer año que tuve la posibilidad de hacer este trabajo, con aquel sexto año, se realizaron lecturas guiadas, compartidas, individuales, grupales, en el patio, en la biblioteca y de todas las maneras posibles tratando de comprender qué era una novela, de ver en qué se diferenciaba de un cuento, cómo los personajes se pueden “dibujar” mejor a lo largo del texto, cómo las diferentes historias independientes que puede tener este subgénero literario, se entretajan para llegar a un punto final o de qué manera la descripción de sitios, situaciones, personajes y otras variables juegan un papel importante. Entre las múltiples propuestas que llevamos a la práctica, la que se destacó fue la creación de una “sobretapa” como muchos libros traen, en donde cada alumno pudiera plasmar lo que quisiera- Para ello investigamos en muchos libros que traían estas sobretapas, vimos qué ilustraciones tenían y que componentes comprendían: datos del autor, datos de la novela, comentarios, sugerencias, pasajes del texto que contenían en su interior. También analizamos: ¿De qué manera lo presentaban? Lo hacían como alguien que había leído la novela, como el autor que lo había creado, como el protagonista o un personaje de la historia, etc... Luego de ello pusimos manos a la obra: nos dimos un tiempo, armamos, intercambiamos, pedimos opiniones, corregimos, pasamos en limpio y finalmente llegamos al momento de exponer dichos trabajos frente a los compañeros y explicar el motivo del contenido y de la estética elegida para luego exponerlos frente a los demás alumnos del colegio y papás que desearan visitar el “Mini-stand”. Pregunta: ¿Era necesario hacer un resumen de “Enero en Mar del Sur”? ¿Se podía captar qué era lo que más le había llamado la atención a cada alumno y al grupo? ¿Las charlas y los intercambios que se dieron en el proceso de ese trabajo permitían ver qué les había gustado, qué no, qué les había llamado la atención y en dónde les había “tocado” la novela? Todo lo que habíamos hecho nos había permitido leer, escribir, probar, escucharnos, diseñar, ajustar rumbos, “practicar” el lenguaje...

El segundo año, en lo personal, el desafío era mayor: Además de todo lo productivo y divertido que habíamos hecho el año anterior ¿Qué podíamos hacer? ¿Cómo hacerles comprender esta vez, sin aburrirme, aburrirlos y repetirme, qué era una novela? Como siempre la respuesta surgió escuchando las necesidades y propuestas del grupo, encausando las ganas o la energía y ajustando la planificación a lo que se iba evaluando en la marcha. El grupo con el que se desarrolló este proyecto tiene una fuerte impronta

hacia la escritura creativa, hacia buscar historias diferentes, hacia la creación de textos...entonces ¿Cómo conjugar mis objetivos, sus capacidades y la necesidad de hacer sentir el lenguaje como una práctica? Paralelamente a esto, como suele sucedernos muchas veces a los docentes, ayudaba a mi hija, que asiste a otra escuela, a hacer un trabajo sobre la novela "Matilda" de Roald Dahl, la ayudaba a completar un cuestionario larguíiiiiisimo sacado de internet, en el que tenía que buscar en diferentes capítulos descripciones, palabras, comentarios y cumplimentarlas con prolijidad y en orden. También ella debía estudiar para una prueba las diferencias entre cuento y novela. Ejemplo de Wikipedia: *La **novela** es una obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores. Con la descripción o pintura de sucesos o lances interesantes, así como de caracteres, pasiones y costumbres. La vigesimotercera edición del Diccionario de la lengua española de la RAE la define de manera más general como una "obra literaria narrativa de cierta extensión" y como un "género literario narrativo que, con precedente en la Antigüedad grecolatina, se desarrolla a partir de la Edad Moderna". La novela se distingue por su carácter abierto y su capacidad para contener elementos diversos en un relato complejo. Este carácter abierto ofrece al autor una gran libertad para integrar personajes, introducir historias cruzadas o subordinadas unas a otras, presentar hechos en un orden distinto a aquel en el que se produjeron o incluir en el relato textos de distinta naturaleza: cartas, documentos administrativos, leyendas, poemas, etc. Todo ello da a la novela mayor complejidad que la que presentan los demás subgéneros narrativos.*

Viendo cómo me parece más productivo trabajar desde mi perspectiva personal, qué trabajos deseaba hacer mi grupo y que, bajo ningún punto de vista deseaba que los padres trabajaran por mis alumnos, surgió la propuesta: Empezamos a ver cómo había historias paralelas en la novela, cómo había personajes que podían estar o no estar en ciertos pasajes, de qué manera el final de la novela era de alguna manera independiente a muchos sucesos que se vivían en su transcurso y por lo tanto en lugar de estudiar la diferencia o la definición de la novela, **la vivenciamos**. Así fue como se clarificó el proyecto: Cada uno podría escribir un capítulo de lo que llamaríamos "Nuestro Enero en Mar del Sur" sabiendo que la novela nos permitía crear situaciones, personajes, conflictos que se pudieran solucionar en dicho capítulo poniendo como premisa, eso sí, que ningún personaje de los que ya conocíamos podía desaparecer o morir ya que si un compañero lo fuese a utilizar en un capítulo posterior quedaría incongruente. ¿No era acaso una

excelente propuesta para este grupo de pequeños escritores vivenciar de esta manera qué es una novela?

Así la primera propuesta fue que cada uno pensara un bosquejo, una especie de abstract de su capítulo, le pensara un título, reflexionara en qué parte la historia original podría ser incluido y qué personajes participarían.

Luego de ello el otro desafío consistió en “tratar de escribir a la manera de...”, lo que nos llevó, sin teorías ni preguntas aburridas, a analizar como la autora maneja niveles de lengua, cómo incluye los diálogos, de qué manera, con qué recursos, a partir de la forma de expresarse de cada personaje los “dibuja” e individualiza.

Posteriormente se escribió y se llevaron a cabo encuentros en los que debían presentarle la propuesta a sus compañeros y maestro para chequear que no hubiera repeticiones, para “pujar” por creatividad y ponerle una pizca de desafío y para recibir sugerencias de compañeros y docentes. Luego de ello, nos pusimos a escribir en grandes sesiones que **se realizaron en la escuela**, que hasta estuvieron acompañadas por música, donde podían consultar, leerse entre ellos, preguntarle al docente. Posteriormente se realizaron encuentros de corrección en pequeños grupos y sugerencias para luego recibir la corrección final del docente. Actualmente el proyecto se está cerrando con un arduo trabajo: Acordamos crear un mail al cual cada uno debía enviar su capítulo pasado en computadora y el docente lo recibiría para corregirlo definitivamente, armar la novela, diagramarla y terminar editando “Nuestro Enero en Mar del Sur” en donde cada capítulo estará creado por uno de ellos y para el cual tenemos muchas ideas de presentación e inclusive la idea de enviárselo por correo o invitar a la autora para entregárselo y recibir su opinión.

En conclusión, esta práctica que presento aquí, proporcionó al grupo y a mí, como docente múltiples beneficios:

- Leer, escribir, releer, reescribir y compartirlo con un motivo real de comunicación sin situaciones forzadas ni ilusorias.
- Desafiar a cada uno, según sus propias posibilidades, presentándole la posibilidad de progresar de acuerdo a sus potencialidades.
- Alcanzar momentos de escritura en proceso en donde los alumnos entre sí y los alumnos con el docente, intercambiaron problemas que se presentaron, se sugirieron alternativas de solución y se realizaron ajustes verdades y no por corrección fría.
- Conocer temas y comprenderlos desde su uso y no desde un estudio descolocado de la práctica, como por ejemplo: novela, niveles de lenguaje de los personajes, inclusión de

diálogo en el texto narrativo, el valor de la descripción en la novela y muchos temas de puntuación y gramática oracional.

- Entender, una vez más, que el lenguaje, su uso, la corrección, el mejoramiento y la creatividad se justifican a partir de su práctica real en una situación que presente desafíos y nos proporcione deseos de crear y aprender en un clima de trabajo en equipo.

Es aquí donde, como siempre, frases de Francesco Tonucci, como la siguiente resuenan y se hacen más firmes: *“Los chicos tienen que llegar a la escuela con los bolsillos llenos, no vacíos, y sacar sus conocimientos para trabajarlos en el aula. (...) El trabajo empieza dando la palabra a los niños. Primero se mueve el niño; recién después el maestro. El maestro tiene que conocer lo que saben los niños antes de actuar, porque si se procede antes, seguro hace daño. (...) El profesor no es el saber sino el mediador del saber”*.